SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 8 DE SETIEMBRE DE 2002 AÑO 13 N°648



Roberto Lavagna, para ganarse la simpatía del FMI, embistió contra la banca pública. Quiere que cierren sucursales, reduzcan personal y dejen de expandirse captando depósitos. También pide la apertura del capital al sector privado. Los presidentes del Banco Ciudad de Buenos Aires y del Provincia de Buenos Aires le contestan

Contraataque

Gustavo Mujica

Roberto Feletti (Banco Ciudad)	Ricardo Gutiérrez (Banco Provincia)
"El Fondo quiere intervenir en distribuir mercados, a favor de la banca extranjera."	"La banca extranjera perdió posicionamiento y quiere recuperarlo asfixiando a la banca pública."
"La banca pública va a dar servicios eficientes y va a servir de testigo de tasas y precios."	"Queda un gran espacio para seguir bancarizando la economía. A muchos bancos quizás no les interese. A nosotros sí."
"El crédito va a arrancar en el país desde los bancos públicos. Si nos paran a nosotros, asfixian la economía."	"Lo que necesitamos para empezar a prestar es compensar los redescuentos con los préstamos garantizados."
"No hay razón para que el veranito se interrumpa. En este esquema incluso veo un dólar estable."	"El dólar tendría que bajar. Debería haber una política para bajarlo, si no los precios van a tender a converger."
"Las exportaciones son importantes pero hay que reactivar el mercado interno rápidamente."	"Tenemos que apostar a la exportación. Así vamos a generar la riqueza que luego va a ir al mercado interno."
"Va a ser la única vez en la historia en que el Poder Judicial defina una crisis bancaria."	"Los jueces no pueden querer dolarizar depósitos y no créditos."
"En la convertibilidad se construyeron contratos imposibles de cumplir."	"La convertibilidad tenía reglas de juego claras."
"Esta sociedad necesita bajar el desempleo ya y para eso hace falta moneda y crédito. El Fondo no nos va a arreglar nuestros problemas."	"Tenemos que hacer una tarea propia más allá del Fondo Monetario, porque, si no la hacemos, nos va a ir mal aun con el acuerdo."

Sumacero

Cursos & seminarioS

En el marco de los **Foros de 3 puntos-Le Monde Diplomatique** esta semana se presentarán dos conferencias que, en castellano, brindará **Carlos Quenan**, profesor de la Universidad de la Sorbonne de París y economista principal del área Riesgo País/Mercados Emergentes del Banco Caja de Depósitos y Consignaciones de París. El martes 10 de setiembre presentará el tema *"El virus argentino y los cambios en la economía mundial"*. La cita será a las 18.30 en el Salón Auditorio del Banco de la Nación Argentina, Rivadavia 325. El jueves 12 Quenan hablará sobre *"Las relaciones Europa-América latina tras la crisis argentina"*. La cita también es a las 18.30, pero en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias Económicas, Córdoba 2122.

el Libro

CONFESIONES DE ORO
Sergio Ciancaglini
Editorial Sudamericana



Esta obra bien podría llamarse "memorias de un estafador". El protagonista de uno de los mayores desfalcos contra el Estado nacional, ahora en rol de arrepentido, cuenta con lujo de detalle "una estafa de película" que, según la Justicia estadounidense, representó un fraude de 1000 millones de dólares. Detenido en Estados Unidos en 1997, Piana fue extraditado a la Argentina, donde continúa detenido y sometido a juicio. Inexplicablemente, luego de haber pasado por varias cárceles decidió "colaborar" con la Justicia y prendió el ventilador. Claro que Piana eligió el lugar de un simple correo, al que los socios norteamericanos Handy & Harman utilizaron para enviar abultados sobres a destacados funcionarios menemistas. De Domingo Cavallo, Emir Yoma, Alfredo Yabrán: No sabe, no contesta. Pero con prescindencia de las motivaciones de Piana, la obra pone al descubierto una compleja trama de responsabilidades mutuas entre empresarios y funcionarios de la administración menemista, relación casi arquetípica de la vinculación de muchos empresarios con el Estado.

EL ACERTIJO

El número 124 tiene esta propiedad: cuando se lo divide en dos, no importa por dónde, siempre uno de los dos números que quedan formados es múltiplo del otro. Así, si se lo divide entre el 1 y el 2, quedan los números 1 y 24; evidentemente, 24 es múltiplo de 1. Si se lo divide entre el 2 y el 4, queda 12 como múltiplo de 4.

Encontrar el mayor número, formado por cifras diferentes, que tenga la misma propiedad.

1806/3 = 602
806/31 = 26
318/6 = 53
3180/6 = 530
Si vale el cero, 31806.
316/2 = 158
62/31 = 2
162/3 = 54
Respuesta: 3162.

la PoSta

Un grupo de inversores estadounidenses lanzó esta semana el **"Fondo del Vicio"**. La idea explícita fue oponerse a la moda de los fondos políticamente correctos e invertir únicamente en armas, tabaco, alcohol y juegos, informaron fuentes de la empresa Mutuals.com promotora del Vice Fund. *"Las personas continúan bebiendo, fumando y jugando cualquiera sea la situación en el mercado"*, declaró Dan Ahrens, vicepresidente del fondo, con una preclara visión de la naturaleza de la demanda. En teoría, el Vice Fund quiere ser un refugio antirrecesión que cuenta *con títulos de unas 40 empresas. Bajo el slogan "cuando es bueno es muy, muy bueno y cuando es malo es todavía mejor"*, Mutuals.com afirma que en cinco años (entre el 30 de junio de 1997 y el 30 de junio de 2002), un *"portafolio del vicio"* habría registrado un progreso de casi 53 por ciento contra solamente 12 por ciento del S&P500. Estas empresas se exhiben en el sitio de Internet vicefund.com con atractivas ventanas en las que hay que presionar sobre un trago de Martini, dados o un cigarro encendido, para obtener información. Sin embargo, a pesar de descreer del axioma "el crimen no paga" se guardaron algunas formas. Las ventanitas con pistolas humeantes fueron obviadas.

EL CHISTE

Cómo mentir con las estadísticas

■ En cierta ocasión le preguntaron a un vendedor cómo podía vender tan baratos sus sandwiches de conejo, a lo que respondió: –Bueno, tengo que admitir que hay un poco de carne de caballo. Pero la mezcla es sólo 50 y 50, uso el mismo número de conejos que de caballos".

■ La tasa de natalidad es el doble que la tasa de mortalidad; por lo tanto, una de cada dos personas es inmortal.

■ En Nueva York un hombre es atropellado cada diez minutos. El pobre tiene que estar hecho polvo.

■ El 33 por ciento de los accidentes mortales involucran a alguien que ha bebido. Por tanto, el 67 por ciento restante ha sido causado por alguien que no había bebido. En consecuencia, la forma más segura de manejar es borracho.

Gonzalo Martinez

¿Cuál es

Sus críticos más acérrimos se solazan diciendo que tras la huida de la gobernación de la provincia de Buenos Aires, **Carlos Ruckauf** está de vacaciones. Los más ácidos también afirman que en la Cancillería no lo conocen. Sin embargo, resultó sorprendente que su propio jefe niegue sus funciones. En diálogo con el periodista Fernando Carnota, en el programa "Hoy por hoy", que se emite por Radio Mitre, *Eduardo Duhalde* evadía responder si había convencido a sus colaboradores para suscribir la lista del "que se vayan todos".

–Hay uno que seguro no se anota –comentó Carnota–, *porque ayer lo dijo, Ruckauf, dijo "yo no me voy a anotar"*.

–Y si no tiene ningún cargo legislativo ni ejecutivo –contestó Duhalde.

¿Y el Ministerio de Relaciones Exteriores? ¿El Presidente se habrá confundido o, ante los resultados de la gestión de su colaborador, se habrá sincerado?

Contraataque

POR ROBERTO NAVARRO

El ministro Roberto Lavagna, en línea con el pedido del FMI de reducir la banca pública, envió sendas cartas a las entidades estatales reclamando un fuerte ajuste en sus estructuras y la apertura de su capital al sector privado. **Cash** reunió a Ricardo Gutiérrez, presidente del Banco Provincia de Buenos Aires, y a Roberto Feletti, titular del Banco Ciudad, para que explicaran sus posiciones frente a la embestida del FMI. Ambos coincidieron en el diagnóstico de que el Fondo intenta sacarlos del mercado para beneficiar a la banca extranjera. Gutiérrez señaló que, a partir de la presión del FMI, Economía congeló la negociación para compensar redescuentos con préstamos garantizados, operación que le permitiría a la banca pública comenzar a dar créditos. Feletti advirtió que así frenarán cualquier posibilidad de reactivación. Pero también disintieron: el hombre de la Ciudad culpó a la convertibilidad por el desmadre del sistema financiero; Gutiérrez, ex funcionario de Domingo Cavallo, la defendió.

¿Qué opinan de la presión del FMI para reducir la banca pública?

Ricardo Gutiérrez: –El FMI siempre incluyó entre sus condiciones ese tema. Ahora, con el mercado financiero achicado, le preocupa más. La banca extranjera perdió posicionamiento y quiere recuperarlo asfixiando a la banca pública. No hay otras razones para poner sobre el tapete este tema.

Roberto Feletti: –Argentina va a tener una restricción del financiamiento externo durante mucho tiempo. La recomposición del sistema de crédito interno con capacidad de generar actividad económica depende de nosotros. La banca pública tiene que tener, libre de toda cooptación política, cierta articulación con la política monetaria y crediticia. Es extraño que en el marco de esta crisis se ponga en agenda este tema. El Fondo quiere intervenir en distribuir mercados a favor de la banca extranjera.

¿Cuál sería el problema de permitir el ingreso de capital privado hasta en un 10 por ciento, para transparentar el accionar de la banca estatal?

R. G.: –El Fondo no piensa en privatizar, porque no hay mercado para eso. Ellos quieren asfixiarnos. Hoy lo que se está discutiendo es la porción de mercado que va a tener cada uno. Con respecto a la transparencia, estamos dispuestos a observar cualquier otra medida que la avale porque es indispensable.

R. F.: –El Banco Ciudad compite en la Ciudad de Buenos Aires, un mercado muy sofisticado. Y nuestra ventaja comparativa es que es público. La gente viene al banco porque hay confiabilidad y es barato en sus productos, porque es público. Hay mecanismos más viables para buscar transparencia.

¿Va a haber una reducción del sistema financiero?

R. F.: –Depende del modelo de país. Si se afirma un segmento de intermediación en pesos, basado en un patrón monetario nacional, a partir de un equilibrio sólido de la economía, no necesariamente tiene que haber un achicamiento del sistema. Es más, van a avanzar los bancos regionales. En ese modelo la banca pública va a dar servicio eficiente y va a servir de testigo de tasas y precios. Los que hablan de echar gente son los que quieren seguir teniendo una tasa de retorno del 15 por ciento.

R. G.: –Incluso todavía queda un gran espacio para seguir bancarizando la economía. Me refiero a lo transaccional. Ese es un negocio de pequeños montos y de muchas operaciones. A muchos bancos quizás no les interese. A nosotros sí.

¿Cómo se reconstruye el sistema financiero?

R. G.: –Este sacrificio sensacional que tuvo que hacer la sociedad a raíz de la macrodevaluación tiene sentido si el país lo aprovecha para generar un shock exportador y para sustituir importaciones. Y ese proceso está detenido por la falta de crédito. Y no hablo de crédito a largo plazo, sino a 180 días, para capital de trabajo y para financiar exportaciones. Ese crédito puede volver rápidamente si generamos las condiciones para que vuelvan los depósitos.

¿Cómo se logra esa confianza?

R. F.: –Ya estamos recuperando un mercado en pesos a 7 y 14 días. Si avanza la solidez fiscal y externa y si el Central mantiene un control más o menos aceptable de la oferta de divisas, un descenso en la tasa de interés y una mayor liquidez, no tiene por qué impactar en el precio del dólar. Además, hay una demanda de crédito latente y un alto grado de bancarización que genera saldos promedio en las cuentas transaccionales muy baratos. Ese esquema va generando una cantidad de dinero disponible para créditos. Entonces se está en el camino adecuado.

RECESION

¿Cómo se sale?

Ricardo Gutiérrez: Tenemos que apostar a la exportación. Tiene que haber una política que priorice las ventas externas por sobre todo. Así vamos a generar la riqueza que luego va a ir al mercado interno. El ingreso de un país es igual que el de una familia. El sueldo de un país son las exportaciones. Así vamos a mejorar la calidad de vida general.

Las economías más desarrolladas crecieron primero en su mercado interno y después exportaron.

Roberto Feletti: Yo también pienso así. Las exportaciones son importantes en tanto y en cuanto el Estado capte una parte de esa renta y la vuelque al mercado interno.

R.G.: Yo discrepo, hay que arrancar por las exportaciones.

R.F.: Hay que reactivar el mercado interno rápidamente, asegurar alimentos a la población para llevar calma. Esa es la prioridad.

¿Cómo?

R.F.: Un shock de políticas sociales sincronizado con un plan para que sean las pymes las que abastezcan el consumo que generan los subsidios públicos. Así se generará empleo.

R. G.: –Hay cosas por hacer, pero hay otras hechas. En el pasado mucha gente no calificaba para conseguir un préstamo. Hoy, con instrumentos como la factura conformada, los cheques diferidos y otros, se puede conformar un mercado de financiamiento de capital de trabajo. Lo que necesitamos para empezar a prestar es compensar los redescuentos con los préstamos garantizados que guardamos en nuestras carteras. Al final son lo mismo.

Un redescuento es un préstamo a cortísimo plazo y los préstamos garantizados eran hasta a 30 años.

R. G.: –La realidad es que los redescuentos también los van a cobrar dentro de muchos años. Además, estamos pidiendo algo que se puede arreglar de inmediato y es calzar las tasas. No podemos pagar tanto los redescuentos y cobrar tan poco por los garantizados. Nos va a provocar una pérdida patrimonial enorme.

R. F.: –Además, los redescuentos se pidieron en medio de una crisis sistémica.

¿Qué dice el Gobierno?

R. F.: –Había avances sobre el tema y ahora con lo del FMI se frenó. Pero ojo que acá está el nudo de la cuestión. El crédito va a arrancar en el país desde los bancos públicos. Si nos paran a nosotros, asfixian la economía. Que no cometan el mismo error que cometió la Alianza, que detuvo el crecimiento económico con un ajuste fiscal.

R. G.: –No sé por qué se echaron atrás. Quizá haya habido alguna mano negra. Los bancos privados, principalmente los que no recibieron grandes redescuentos, dicen que esa ayuda a la banca pública los discrimina.

R. F.: –Durante mucho tiempo soportamos la presión que traía la creencia de que si había una crisis sistémica las casas matrices de los bancos extranjeros iban a responder. Eso traía un vuelo hacia la calidad en contra nuestra. Lo que pasa es que después de la ida del Scotiabank se les está yendo la gente y por eso aparece el FMI queriendo repartir mercados.

¿Por qué la gente tendría que volver a confiar y poner la plata en los bancos?

R. G.: –Los bancos públicos tienen activos muy superiores a los pasivos y además tienen el respaldo de las provincias y de la Nación. Yo creo que en general la gente va a volver a los bancos porque la plata abajo del colchón no da interés.

Pero los bancos tienen un 50 por ciento de los activos en bonos de un Estado en default. ¿Qué tranquilidad pueden tener los ahorristas?

R. G.: –Con el canje de préstamos garantizados por redescuentos vamos a salir de esa situación.

¿Cuánto tiempo se puede seguir pagando un 60 por ciento de interés para atraer a los ahorristas?

R. F.: –El tema es que la tasa de interés deje de compararse con el dólar.

R. G.: –El dólar tendría que bajar. Debería haber una política para bajarlo, sino los precios van a tender a converger.

R. F.: –Yo prefiero desenganchar la paridad cambiaria de los precios internos. Porque para bajar el dólar el Banco Central tendría que profundizar la actual política y eso congela el nivel de actividad dondeestá. Prefiero reconstruir un circuito local que se independice del tipo de cambio.

¿La actitud del FMI pone en peligro el veranito económico?

R. G.: –Todavía tenemos obstáculos en el camino, como el aumento de las tarifas, la renegociación de la deuda y los depósitos reprogramados. El veranito va a seguir en los próximos meses. Salvo que haya desaciertos políticos muy grandes. El año que viene hay mucho por resolver.

R. F.: –Si no se rompe el equilibrio fiscal y empezamos a apuntalar las exportaciones, no hay razón para que el veranito se interrumpa. En este esquema incluso veo un dólar estable.

R. G.: –Hay que aprovechar para bajar el dólar.

¿Hay que arreglar con el FMI pidan lo que pidan?

R. G.: –Los argentinos tenemos que hacer una tarea propia más allá del Fondo Monetario, porque, si no la hacemos, nos va a ir mal aun con el acuerdo.

¿A qué tareas se refiere?

R. G.: –Hacer cumplir los contratos, tener una Corte que no vea solamente la letra muerta de los códigos, sino la sincronización con las políticas públicas.

¿No es una contradicción pedirle a la Justicia que haga cumplir los contratos y que esté en línea con lo que decidió este gobierno?

R. G.: –Lo importante es entender que hay que recrear el valor de las instituciones.

R. F.: –El esperar un shock externo volteó a la Alianza; este gobierno, por esperar la ayuda del FMI, perdió la posibilidad de afirmarse como gobierno de transición, arreglando problemas. Hay que recrear un patrón monetario ya, que sea unidad de cuenta y reserva de valor, porque ése es el principal contrato social que un país puede tener. Y empezar a ver qué mecanismos se pueden crear para dar crédito al mercado interno. Esta sociedad necesita bajar el desempleo ya y para eso hace falta moneda y crédito. El Fondo no nos va a arreglar nuestros problemas.

Gustavo Mujica



Roberto Feletti y Ricardo Gutiérrez.

Banca pública

■ **Ricardo Gutiérrez:** "La banca extranjera perdió posicionamiento y quiere recuperarlo asfixiando a la banca pública".

■ **Roberto Feletti:** "El Fondo quiere intervenir en distribuir mercados, a favor de la banca extranjera".

■ **R. G.:** "Queda un gran espacio para seguir bancarizando la economía. A muchos bancos quizás no les interese. A nosotros sí".

■ **R. F.:** "La banca pública va a dar servicios eficientes y va a servir de testigo de tasas y precios".

■ **R. G.:** "Lo que necesitamos para empezar a prestar es compensar los redescuentos con los préstamos garantizados".

■ **R. F.:** "El crédito va a arrancar en el país desde los bancos públicos. Si nos paran a nosotros, asfixian la economía".

FALLOS SOBRE LA PESIFICACIÓN

"No es tarea de un juez"

¿Qué piensan del fallo de la Cámara Federal en lo Contencioso Administrativo que dice que no es válida la pesificación?

Ricardo Gutiérrez: No pueden querer dolarizar depósitos y no créditos.

A la Cámara no le pidieron que analice la pesificación de los créditos.

R.G.: Pero tienen que pensar en las consecuencias. Esto es generar deuda pública, es trasladarle el problema a todos los ciudadanos del país.

Roberto Feletti: Va a ser la única vez en la historia en que el Poder Judicial defina una crisis bancaria; en este caso, además, agudizándola. El tema acá es que en la convertibilidad se construyeron contratos imposibles de cumplir. Un asalariado que ganaba pesos pedía un crédito en dólares a veinte años. Nadie tenía en cuenta el riesgo cambiario. Ahora una intervención judicial es correr a las autoridades naturales, que son las económicas, para resolver esta crisis.

R.G.: La convertibilidad tenía reglas de juego claras. El tema es que le faltó algún componente que le diera competitividad al país. Los salarios estaban en moneda convertible. Lo que pasó es que la falta de competitividad la paleábamos con financiamiento externo. Cuando se cortó el ingreso de capitales, comenzó el problema. Y la decisión de devaluar no resolvió el tema.

R.F.: La ruptura generalizada de contratos debe tener como respuesta políticas públicas. No es tarea de un juez.

CORRALITO-CORRALON

¿Qué hacer?

¿Se puede abrir el corralito ya?

Ricardo Gutiérrez: –Tengo mis dudas, porque ahora está funcionando todo bien. Hay que tener cuidado. No estoy seguro de cuál va a ser el efecto económico. No es una cuestión de voluntarismo.

Roberto Feletti: –Yo no veo ningún problema para abrir el corralito. No tendría impacto negativo. Los saldos de cuentas a la vista están convergiendo con la demanda transaccional. Si no lo abrimos tendremos que subir nuestros costos con las nuevas cuentas libres. ¿Para qué?

R.G.: –Esta bancarización ayuda a mejorar el control tributario. Además, la gente no está pidiendo más dinero que el que le entregamos. Vean el caso del patacón. Hay 3300 millones emitidos y 2000 están en el Banco Provincia. Guarda con abrirlo y rifar este veranito. Acá el problema es cómo salir del corralón.

¿Tiene alguna propuesta?

R.G.: –No, simplemente recrear confianza.

R.F.: –Yo trataría de dirigir ese ahorro interno hacia la compra de bienes durables, porque ese es un mecanismo de cambio de reserva de valor y de reactivación.

¿EMITIR O NO EMITIR?

Las cuasimonedas

Rodríguez Saá dice que va a reactivar la economía emitiendo mayor cantidad de cuasimonedas. ¿Están de acuerdo?

Ricardo Gutiérrez: Cumplieron un rol importante. Cuando se cerró el financiamiento externo, nos permitieron seguir funcionando. Claro que si se emite a lo loco, van a depreciarse.

¿Por qué no se emiten pesos en vez de cuasimonedas?

R.G.: Creo que sería lo mismo.

Roberto Feletti: No es lo mismo. Las cuasimonedas deben seguir circulando y no reemplazarlas por pesos, porque aceitan el mercado local. No van a dólar. Están ligadas a un circuito de consumo, en un país que está en infraconsumo.

R.G.: Es un tema a resolver en el largo plazo, no podemos seguir toda la vida con 14 monedas, pero no nos olvidemos que las provincias tienen cuatro elementos básicos, como educación, salud, justicia y seguridad, y que, por ahora, sin esos bonos no podrían brindar esos servicios.

R.F.: Pero tienen que revisar la eficiencia del gasto. Los gobiernos provinciales tienen enormes deudas pendientes. Estoy de acuerdo con mantener una cantidad razonable de cuasimoneda por un tiempo, pero no puede justificar la ineficacia.

Divisas

control

- "Todas las herramientas de la política económica deberían orientarse a generar ingresos en divisas."
- "La recuperación debería venir inducida por un enfoque externo renovador y ambicioso."
- "Exportaciones crecientes y adecuados controles de cambios no deberían ser ajenos a esa política."
- "Los acreedores externos deberían ser persuadidos de gestionar en sus países de origen el incremento de nuestras exportaciones como expediente para cobrar sus acreencias."
- "Los exportadores, si bien propietarios de las divisas, no pueden repatriarlas y liquidarlas caprichosamente."
- "En la actualidad en 107 sobre 168 países es obligatorio repatriar ingresos por exportaciones."
- "Y en 98 casos las divisas deben liquidarse según disposiciones oficiales."

La experiencia internacional enseña que el control del movimiento de capitales y del mercado de cambio resulta fundamental para una economía que quiere superar una crisis.

Sandra Cartass



El movimiento de dólares es una variable clave para poder diseñar un plan de recuperación, sostiene Marcelo Lascano.

DEFINICION DE UNA ESTRATEGIA CAMBIARIA

Capturar los dólares

POR MARCELO RAMON LASCANO *

El desempeño del mercado de cambios se ha transformado, otra vez, en el indicador más significativo de la realidad social argentina. El fenómeno representa el retorno a un pasado ingrato y denuncia la ratificación elocuente de la desorientación dominante. Obsérvese que ningún otro indicador ejerce semejante influencia en la atención pública, aun cuando todo el tablero deja al desnudo las inconsistencias de la política económica y la mezquindad de las ideas predominantes. Si el mercado de cambios resulta tan significativo, da la impresión de que las acciones gubernamentales deberían orientarse a formular un plan para corregir las distorsiones dominantes. Y formular políticas específicas que modifiquen las tendencias, precisamente, para resolver el dilema central de la economía: el largo retroceso productivo y tecnológico que se registra en un contexto de inédita decadencia social, de insolvencia interna y externa y de fuerte desjerarquización internacional del país.

Parece razonable sostener, entonces, que todas las herramientas de la política económica deberían orientarse a generar ingresos en divisas no sólo para dotar de fluidez al mercado, sino también para despegar sobre bases estables y duraderas. Suponer que la actividad económica puede seguir encogiéndose y que el desempleo y la pobreza crecientes puedan llegar a resultar neutrales en nuestro de ámbito de convivencia, supone ignorar la historia y las respuestas sociales sobrevinientes.

La recuperación debería venir inducida por un enfoque externo renovador y ambicioso, cuya implantación sacuda todas las restricciones y limitaciones operativas susceptibles de restarle eficacia. Exportaciones crecientes y adecuados controles de cambios cuando las divisas son retaceadas y amenazan desestabilizar el sistema no deberían ser ajenos a esa política. Los partidarios del endeudamiento suelen ser escépticos frente a una estrategia de esta naturaleza, aun cuando durante los últimos tres siglos las tasas de crecimiento de las exportaciones en los países centrales superó a los registros de expansión de los PBI nacionales, lo cual no es un dato menor, si se valoriza la experiencia.

Debe tenerse en cuenta, además, que el intercambio entre firmas vinculadas, es decir entre unas 60.000 multinacionales con alrededor de 500.000 afiliadas que representan ventas por unos 13 billones de dólares anuales, más que un PBI estadounidense, desnaturaliza la arquitectura del libre cambio decimonónico. Los acreedores externos (financieros y reales) deberían ser persuadidos de gestionar en sus países de origen el incremento de nuestras exportaciones como expediente para cobrar sus acreencias. Caso contrario la insolvencia argentina los arrastrará sin retaceos y sin exculpaciones.

La negociación de las divisas procedentes del comercio demanda definiciones y reglas específicas para evitar los contratiempos experimentados por la actual administración, máxime en un contexto altamente crítico. Los exportadores, si bien propietarios de las divisas, no pueden repatriarlas y liquidarlas caprichosamente en instancias donde el retaceo de las mismas puede desestabilizar al sistema económico, incentivar devaluaciones y potenciar alzas de precios, todo lo cual los convertiría en árbitros de la suerte de gobiernos, lo cual es un contrasentido institucional.

Esta apreciación dirigida a rescatar el buen sentido encuentra fuerte sustento en la economía comparada. En la actualidad, según he podido constatar en una investigación reciente llevada a cabo en el exterior, en 107 sobre 168 países es obligatorio repatriar esos ingresos y en 98 casos las divisas deben liquidarse según disposiciones oficiales. No se cues tiona la propiedad de las divisas. Siendo éstas un insumo crítico, lógica mente no pueden sustraerse a las eco nomías nacionales si ello agudiza de sequilibrios presentes o inminentes Por lo demás, así ocurrió con la de valuación de 1967 y en términos ex tremadamente perentorios. Brasil Chile, China, Corea, Rusia, Malasia Sudáfrica, Turquía, Tailandia siguen esa rutina.

Los controles cambiarios no son exclusividad del Tercer Mundo. En 2001, 128 países han controlado mo vimientos sobre acciones y bonos 146 las inversiones directas, 138 tran sacciones sobre inmuebles, 109 so bre créditos comerciales y 102 sobr inversiones en bonos.

Para fortalecer el enfoque, la repa triación de capitales argentinos emi grados sin averiguaciones que pudie ran dificultar su retorno debería for mar parte de una oportuna estrate gia cambiaria, sobre todo en circuns tancias como las actuales, donde l significativa caída de los precios d muchos bienes ofrece interesante oportunidades para fondos inseguro y mal rentados en el exterior. Mu chos son escépticos frente a esta in ciativa. La inestabilidad cambiari debería constituir un verdadero ac cate para crecer, generar empleo, in crementar las recaudaciones fiscal y doblegar las expectativas que ha llegado a paralizar las iniciativas na cionales. Otro marco cambiario n sólo permitiría afrontar los compro misos internacionales con recurso propios, sino que, además, tendría ventaja de desactivar las embestida simplificadoras que creen que los d sórdenes argentinos se corrigen co tutelas monetarias exóticas cuya leg timidad y testimonio de éxito tod vía siguen ausentes.

> **Controles:** "Los controle cambiarios y de capitales no son exclusividad del Tercer Mundo. En 2001, 128 paíse han controlado movimiento sobre acciones y bonos".

* *Economista. Plan Fénix.*

OPINION

CARTA DE UNA ALEMANA A INVERSORES ALEMANES

"Conducta egoísta e ignorante"

POR KATHARINA BRECKE
Miembro de ATTAC Alemania

Despiadados inversores alemanes: Hace pocos días que estoy en Buenos Aires y lo que, hasta ahora, caló más hondo en mí son dos impresiones: primero, la hospitalidad inmensa y cordial con que tratan los argentinos a una extranjera que visita su país por primera vez; segundo, los efectos de la crisis que se notan en todas partes de este país tan lindo y evidentemente rico. Entonces, fue como un cachetazo cuando abrí el periódico y leí que un grupo de inversores alemanes en bonos de deuda argentina planea llevar a juicio al Estado argentino para reclamar los pagos de los intereses que no se liquidan desde el estallido de la crisis. Los alemanes que compraron deuda argentina y aprovecharon las altas tasas de interés, que implicaban un alto riesgo (tasas dos veces más elevadas que las que se obtienen con títulos del Estado alemán) no se sienten de ninguna forma obligados a pagar el costo por el riesgo que corrieron a sabiendas. Al contrario, intentan imputar toda la responsabilidad al Estado argentino y además inducir al Ministerio de Hacienda alemán para que presione al gobierno de Eduardo Duhalde.

Al menos, el gobierno alemán no se mete en eso porque "réditos privados son un riesgo privado", como declaró una portavoz del Ministerio de Hacienda alemán el 15 de agosto. En general, y especialmente como alemana que disfruta de la hospitalidad del pueblo argentino en estos tiempos difíciles, esta conducta egoísta e ignorante del grupo de inversores alemanes no sólo me da vergüenza, sino que además me pone furiosa.

AFP

Aunque se supone que una persona que tiene suficiente dinero para invertir en bonos de deuda no se interesa en la crisis social argentina (como el sistema de salud pública que se está derrumbando o la gente que no sabe cómo alimentar a sus hijos), al menos podrían acusar a los verdaderos culpables que son los bancos alemanes que evocaron la avidez de los inversores con sus recomendaciones de inversiones de alto riesgo.

¡Pero siempre se busca castigar al más débil!

Divisas
control

■ "Todas las herramientas de la política económica deberían orientarse a generar ingresos en divisas."

■ "La recuperación debería venir inducida por un enfoque externo renovador y ambicioso."

■ "Exportaciones crecientes y adecuados controles de cambios no deberían ser ajenos a esa política."

■ "Los acreedores externos deberían ser persuadidos de gestionar en sus países de origen el incremento de nuestras exportaciones como expediente para cobrar sus acreencias."

■ "Los exportadores, si bien propietarios de las divisas, no pueden repatriarlas y liquidarlas caprichosamente."

■ "En la actualidad en 107 sobre 168 países es obligatorio repatriar ingresos por exportaciones."

■ "Y en 98 casos las divisas deben liquidarse según disposiciones oficiales."

La experiencia internacional enseña que el control del movimiento de capitales y del mercado de cambio resulta fundamental para una economía que quiere superar una crisis.

Sandra Cartasso



El movimiento de dólares es una variable clave para poder diseñar un plan de recuperación, sostiene Marcelo Lascano.

DEFINICION DE UNA ESTRATEGIA CAMBIARIA

Capturar los dólares

POR MARCELO RAMON LASCANO *

El desempeño del mercado de cambios se ha transformado, otra vez, en el indicador más significativo de la realidad social argentina. El fenómeno representa el retorno a un pasado ingrato y denuncia la ratificación elocuente de la desorientación dominante. Obsérvese que ningún otro indicador ejerce semejante influencia en la atención pública, aun cuando todo el tablero deja al desnudo las inconsistencias de la política económica y la mezquindad de las ideas predominantes. Si el mercado de cambios resulta tan significativo, da la impresión de que las acciones gubernamentales deberían orientarse a formular un plan para corregir las distorsiones dominantes. Y formular políticas específicas que modifiquen las tendencias, precisamente, para resolver el dilema central de la economía: el largo retroceso productivo y tecnológico que se registra en un contexto de inédita decadencia social, de insolvencia interna y externa y de fuerte desjerarquización internacional del país.

Parece razonable sostener, entonces, que todas las herramientas de la política económica deberían orientarse a generar ingresos en divisas no sólo para dotar de fluidez al mercado, sino también para despegar sobre bases estables y duraderas. Suponer que la actividad económica puede seguir encogiéndose y que el desempleo y la pobreza crecientes puedan llegar a resultar neutrales en nuestro de ámbito de convivencia, supone ignorar la historia y las respuestas sociales sobrevinientes.

La recuperación debería venir inducida por un enfoque externo renovador y ambicioso, cuya implantación sacuda todas las restricciones y limitaciones operativas susceptibles de restarle eficacia. Exportaciones crecientes y adecuados controles de cambios cuando las divisas son retaceadas y amenazan desestabilizar el sistema no deberían ser ajenos a esa política. Los partidarios del endeudamiento suelen ser escépticos frente a una estrategia de esta naturaleza, aun cuando durante los últimos tres siglos las tasas de crecimiento de las exportaciones en los países centrales superó a los registros de expansión de los PBI nacionales, lo cual no es un dato menor, si se valoriza la experiencia.

Debe tenerse en cuenta, además, que el intercambio entre firmas vinculadas, es decir entre unas 60.000 multinacionales con alrededor de 500.000 afiliadas que representan ventas por unos 13 billones de dólares anuales, más que un PBI estadounidense, desnaturaliza la arquitectura del libre cambio decimonónico. Los acreedores externos (financieros y reales) deberían ser persuadidos de gestionar en sus países de origen el incremento de nuestras exportaciones como expediente para cobrar sus acreencias. Caso contrario la insolvencia argentina los arrastrará sin retaceos y sin exculpaciones.

La negociación de las divisas procedentes del comercio demanda definiciones y reglas específicas para evitar los contratiempos experimentados por la actual administración, máxime en un contexto altamente crítico. Los exportadores, si bien propietarios de las divisas, no pueden repatriarlas y liquidarlas caprichosamente en instancias donde el retaceo de las mismas puede desestabilizar al sistema económico, incentivar devaluaciones y potenciar alzas de precios, todo lo cual los convertiría en árbitros de la suerte de gobiernos, lo cual es un contrasentido institucional.

Esta apreciación dirigida a rescatar el buen sentido encuentra fuerte sustento en la economía comparada. En la actualidad, según he podido constatar en una investigación reciente llevada a cabo en el exterior, en 107 sobre 168 países es obligatorio repatriar esos ingresos y en 98 casos las divisas deben liquidarse según disposiciones oficiales. No se cuestiona la propiedad de las divisas. Siendo éstas un insumo crítico, lógicamente no pueden sustraerse a las economías nacionales si ello agudiza desequilibrios presentes o inminentes. Por lo demás, así ocurrió con la devaluación de 1967 y en términos extremadamente perentorios.Brasil, Chile, China, Corea, Rusia, Malasia, Sudáfrica, Turquía, Tailandia siguen esa rutina.

Los controles cambiarios no son exclusividad del Tercer Mundo. En 2001, 128 países han controlado movimientos sobre acciones y bonos, 146 las inversiones directas, 138 transacciones sobre inmuebles, 109 sobre créditos comerciales y 102 sobre inversiones en bonos.

Para fortalecer el enfoque, la repatriación de capitales argentinos emigrados sin averiguaciones que pudieran dificultar su retorno debería formar parte de una oportuna estrategia cambiaria, sobre todo en circunstancias como las actuales, donde la significativa caída de los precios de muchos bienes ofrece interesantes oportunidades para fondos inseguros y mal rentados en el exterior. Muchos son escépticos frente a esta iniciativa. La inestabilidad cambiaria debería constituir un verdadero acicate para crecer, generar empleo, incrementar las recaudaciones fiscales y doblegar las expectativas que han llegado a paralizar las iniciativas nacionales. Otro marco cambiario no sólo permitiría afrontar los compromisos internacionales con recursos propios, sino que, además, tendría la ventaja de desactivar las embestidas simplificadoras que creen que los desórdenes argentinos se corrigen con tutelas monetarias exóticas cuya legitimidad y testimonio de éxito todavía siguen ausentes.

> **Controles:** "Los controles cambiarios y de capitales no son exclusividad del Tercer Mundo. En 2001, 128 países han controlado movimientos sobre acciones y bonos".

* *Economista. Plan Fénix.*

OPINION

CARTA DE UNA ALEMANA A INVERSORES ALEMANES

"Conducta egoísta e ignorante"

POR KATHARINA BRECKE
Miembro de ATTAC Alemania

Despiadados inversores alemanes: Hace pocos días que estoy en Buenos Aires y lo que, hasta ahora, caló más hondo en mí son dos impresiones: primero, la hospitalidad inmensa y cordial con que tratan los argentinos a una extranjera que visita su país por primera vez; segundo, los efectos de la crisis que se notan en todas partes de este país tan lindo y evidentemente rico. Entonces, fue como un cachetazo cuando abrí el periódico y leí que un grupo de inversores alemanes en bonos de deuda argentina planea llevar a juicio al Estado argentino para reclamar los pagos de los intereses que no se liquidan desde el estallido de la crisis. Los alemanes que compraron deuda argentina y aprovecharon las altas tasas de interés, que implicaban un alto riesgo (tasas dos veces más elevadas que las que se obtienen con títulos del Estado alemán) no se sienten de ninguna forma obligados a pagar el costo por el riesgo que corrieron a sabiendas. Al contrario, intentan imputar toda la responsabilidad al Estado argentino y además inducir al Ministerio de Hacienda alemán para que presione al gobierno de Eduardo Duhalde.

Al menos, el gobierno alemán no se mete en eso porque "réditos privados son un riesgo privado", como declaró una portavoz del Ministerio de Hacienda alemán el 15 de agosto. En general, y especialmente como alemana que disfruta de la hospitalidad del pueblo argentino en estos tiempos difíciles, esta conducta egoísta e ignorante del grupo de inversores alemanes no sólo me da vergüenza, sino que además me pone furiosa.

AFP

Aunque se supone que una persona que tiene suficiente dinero para invertir en bonos de deuda no se interesa en la crisis social argentina (como el sistema de salud pública que se está derrumbando o la gente que no sabe cómo alimentar a sus hijos), al menos podrían acusar a los verdaderos culpables que son los bancos alemanes que evocaron la avidez de los inversores con sus recomendaciones de inversiones de alto riesgo.

¡Pero siempre se busca castigar al más débil!

CONSUMO MASIVO, REACTIVACION, EXPORTACIONES Y DEVALUACION

"Medicina de corto plazo"

Reportaje
empresas

POR CLEDIS CANDELARESI

Reclama políticas de Estado para que haya reglas de juego estables más allá de los gobiernos. El titular de Unilever Argentina piensa, además, que la devaluación por sí sola no impulsará las exportaciones.

La venta de artículos de higiene y de otros productos de consumo masivo que produce, comercializa y exporta desde Argentina la multinacional Unilever sufrió una fuerte caída en lo que va del año. Su presidente, Luis Mario Castro, explicó a Cash por qué la devaluación no alcanza para compensar ese derrape con la salida exportadora y habló de la necesidad de controlar a las prestadoras de servicios monopólicos.

Usted aseguró semanas atrás que en la década pasada con un tipo de cambio fijo las exportaciones resultaban muy competitivas. ¿Puede explicarlo?

–En los 80 teníamos que preocuparnos de la infraestructura como elemento fundamental para tener la empresa en marcha. La cuestión era si íbamos a tener energía o cuándo iban a sobrevenir los cortes. La convertibilidad significó inversión y mejora de la productividad en general, también en servicios públicos, y eso a nosotros nos favoreció mucho a la hora de exportar.

¿Y qué pasó con las exportaciones a partir de la devaluación?

–Seguimos con los mismos niveles. El problema es que flaquean los clientes regionales, por eso intentamos exportar hacia otros lugares, Estados Unidos o Europa. Claro que para los que exportamos a compañías asociadas los requerimientos son mayores. Porque cada unidad se maneja con un criterio local, de defender su propia producción. En este sentido, la casa vinculada es un competidor mucho más duro que un tercero.

Pero Unilever Argentina puede seducir con precios muy bajos en dólares.

–El problema es que cualquier comprador externo busca tener continuidad. Y debido a los continuos cambios internos nunca sabe si una empresa argentina puede garantizarle esa provisión. Eso juega en contra.

La inestabilidad macroeconómica o política atenta contra la posibilidad de cerrar un buen acuerdo de exportación.

–Claro. Los argentinos no tenemos conciencia de lo importante que son las políticas de Estado, que trasciendan más allá de los gobiernos. No estamos convencidos de que se necesitan. Los marcos de referencia son muy inestables y eso complica al que exporta.

¿Eso significa que el nivel del tipo de cambio no es determimante para las posibilidades de exportar más o menos?

–El tipo de cambio es determinante. Pero hay otras formas de ser más competitivos. Una es a través de la devaluación, que puede ayudar temporariamente. Pero lo que realmente ayuda son otras políticas que mejoran la competitividad de las empresas. Hay dos cosas importantes: un marco externo estable y un esfuerzo para que nuestra economía sea importante. La tasa de cambio tiene un valor instrumental y es una medicina de corto plazo.

¿Cómo impactó la apertura de los 90 en el negocio de Unilever?

–Nosotros conseguimos más competitividad, en parte, porque invitamos a algunos proveedores a instalarse aquí. La apertura en sí misma no es ni buena ni mala. Puede aprovecharse si se administra como una política de Estado orientada a fomentar la inversión.

Como usuario industrial, ¿cómo evalúa la situación contractual de las privatizadas, que suspendieron inversiones porque no consiguen un aumento de tarifas?

–Es complejo, porque hay que armonizar intereses de las empresas, los usuarios y del Estado. De cualquier modo, los contratos deben contener cláusulas de penalización si no se cumplen. Y habría que hacerlas cumplir.

¿No cree que algunas empresas tuvieron rentas desmedidas, imposibles de conseguir en otro lugar del mundo?

–Hay que diferenciar entre las empresas que explotan un servicio monopólico y las que no. Es una verdad universalmente comprobada que la competencia promueve que bajen los precios y suba la calidad. Pero el Estado debería vigilar mucho más de cerca a las empresas que prestan un servicio en áreas que son naturalmente monopólicas. No tendría sentido, por ejemplo, duplicar la red de agua potable, pero el Estado debe controlar de cerca la prestación. Del mismo modo que a mí me preocupó mucho que se dividiera la red de telefonía en zona norte y zona sur, otorgando la exclusividad por un tiempo prolongado.

¿Sobre qué proyecciones está trabajando Unilever para el año próximo?

–Para el año próximo no hicimos proyecciones. Pero nos manejamos con los últimos datos difundidos por el Indec, que denuncian una caída del mercado en el orden del 20 al 25 por ciento del consumo en el supermercado. La caída de nuestras ventas está en ese orden.

¿Qué es lo que impactó más en el retroceso de las ventas: la pérdida de poder adquisitivo tras la devaluación o la escasez de efectivo que impuso el corralito?

–Sin duda, la pérdida de poder adquisitivo. No sólo porque la gente gana menos sino también porque cada vez tenemos más desocupados. Eso nos afecta directamente porque estamos muy ligados al consumidor final. Complementariamente, la tasa de interés y la restricción del crédito también hacen que tengamos dificultades para la colocación de productos: nuestros clientes limitan su inventario y nuestros proveedores nos presionan para cobrar a corto plazo. Toda la cadena está resentida.

¿Los bancos son los malos de la película?

–La responsabilidad de los problemas que tiene la Argentina es de la clase dirigente, es decir, de políticos, ONG y empresarios, entre los que me incluyo. Puede resultar cómodo culpar a los bancos, pero tenemos un problema de clase dirigencial.

Bernardino Avila


Luis Mario Castro, presidente de Unilever: "La caída de nuestra ventas está en el orden del 20 al 25 por ciento".

■ "En los 80 teníamos que preocuparnos de la infraestructura como elemento fundamental para tener la empresa en marcha."

■ "La convertibilidad significó inversión y mejora de la productividad en general, también en servicios públicos."

■ "Los argentinos no tenemos conciencia de lo importante que son las políticas de Estado, que trasciendan más allá de los gobiernos."

■ "La tasa de cambio tiene un valor instrumental y es una medicina de corto plazo."

■ "Nos afecta la pérdida de poder adquisitivo. No sólo porque la gente gana menos sino también porque cada vez tenemos más desocupados."

ENFOQUE

DEBATE POR LA DEVOLUCION DEL 13 POR CIENTO

"Existen fondos para pagar"



POR CLAUDIO LOZANO
Economista CTA

Como es costumbre, la Corte Suprema produjo un acto tardío de estricta justicia fundado en el objetivo de preservar su futuro más que en garantizar el cumplimiento de la ley. Se trata del fallo que define la necesidad de que el Ejecutivo recomponga el 13 por ciento que Domingo Cavallo descontara a trabajadores estatales y jubilados. La citada definición ha puesto en escena una discusión respecto de la existencia de recursos para afrontar el objetivo planteado por la Justicia.

Los números disponibles permiten arrojar luz sobre lo que está en debate. El total de fondos necesarios para volver a pagar el 13 por ciento es de 93 millones correspondientes a jubilaciones y pensiones mensuales, y 40 millones mensuales en lo referente a los salarios del Poder Ejecutivo Nacional. Se trata, en suma, de 133 millones mensuales (1735 millones al año). Por otra parte, el seguimiento de las cuentas del Sector Público Nacional permite constatar y proyectar que, como consecuencia del efecto positivo (aunque injusto) que la inflación y las retenciones han producido sobre la ecuación fiscal, se observa un superávit primario creciente trimestre a trimestre.

Así las cosas, las proyecciones en base a los números oficiales indican que aun pagando el correspondiente 13 por ciento a partir de setiembre, el superávit fiscal primario (antes del pago de la deuda) sería de 3170 millones de pesos. Más aún, las propias proyecciones que maneja el Ministerio de Economía señalan que pagando el 13 por ciento durante todo el 2003, el superávit primario llegaría a los 4000 millones. Es decir, los recursos existen y lo único que está en debate son las prioridades en materia de política económica. Centralmente, la cuestión radica en la definición del Gobierno de incluir como pagos totales de deuda en el curso del presente año un monto de 7330 millones.

Por otra parte, cabe consignar que los montos de superávit mencionados se obtienen en el marco de una profunda recesión, manteniendo un sistema previsional que frente a la presencia de las AFJP evidencia un carácter oneroso y excluyente, y un régimen tributario que sigue exhibiendo sus tradicionales características de injusticia. Una política fiscal de reactivación de la demanda (que, entre otras cosas, podría nutrirse de la reposición del 13 por ciento) permitiría expandir recursos. Es decir, hoy existen los recursos para pagar salarios y jubilaciones. El límite aparece al decidir colocar esos recursos como base para el pago de deuda, así como persistir en las estrategias recesivas fondomonetaristas y en la injusticia brutal del régimen impositivo argentino.

CONSUMO MASIVO, REACTIVACION, EXPORTACIONES Y DEVALUACION

"Medicina de corto plazo"

POR CLEDIS CANDELARESI

Reclama políticas de Estado para que haya reglas de juego estables más allá de los gobiernos. El titular de Unilever Argentina piensa, además, que la devaluación por sí sola no impulsará las exportaciones.

La venta de artículos de higiene y de otros productos de consumo masivo que produce, comercializa y exporta desde Argentina la multinacional Unilever sufrió una fuerte caída en lo que va del año. Su presidente, Luis Mario Castro, explicó a **Cash** por qué la devaluación no alcanza para compensar ese derrape con la salida exportadora y habló de la necesidad de controlar a las prestadoras de servicios monopólicos.

Usted aseguró semanas atrás que en la década pasada con un tipo de cambio fijo las exportaciones resultaban muy competitivas. ¿Puede explicarlo?

–En los 80 teníamos que preocuparnos de la infraestructura como elemento fundamental para tener la empresa en marcha. La cuestión era si íbamos a tener energía o cuándo iban a sobrevenir los cortes. La convertibilidad significó inversión y mejora de la productividad en general, también en servicios públicos, y eso a nosotros nos favoreció mucho a la hora de exportar.

¿Y qué pasó con las exportaciones a partir de la devaluación?

–Seguimos con los mismos niveles. El problema es que flaquean los clientes regionales, por eso intentamos exportar hacia otros lugares, Estados Unidos o Europa. Claro que para los que exportamos a compañías asociadas los requerimientos son mayores. Porque cada unidad se maneja con un criterio local, de defender su propia producción. En este sentido, la casa vinculada es un competidor mucho más duro que un tercero.

Pero Unilever Argentina puede seducir con precios muy bajos en dólares.

–El problema es que cualquier comprador externo busca tener continuidad. Y debido a los continuos cambios internos nunca sabe si una empresa argentina puede garantizarle esa provisión. Eso juega en contra.

La inestabilidad macroeconómica o política atenta contra la posibilidad de cerrar un buen acuerdo de exportación.

–Claro. Los argentinos no tenemos conciencia de lo importante que son las políticas de Estado, que trasciendan más allá de los gobiernos. No estamos convencidos de que se necesitan. Los marcos de referencia son muy inestables y eso complica al que exporta.

¿Eso significa que el nivel del tipo de cambio no es determinante para las posibilidades de exportar más o menos?

–El tipo de cambio es determinante. Pero hay otras formas de ser más competitivos. Una es a través de la devaluación, que puede ayudar temporariamente. Pero lo que realmente ayuda son otras políticas que mejoran la competitividad de las empresas. Hay dos cosas importantes: un marco externo estable y un esfuerzo para que nuestra economía sea importante. La tasa de cambio tiene un valor instrumental y es una medicina de corto plazo.

¿Cómo impactó la apertura de los 90 en el negocio de Unilever?

–Nosotros conseguimos más competitividad, en parte, porque invitamos a algunos proveedores a instalarse aquí. La apertura en sí misma no es ni buena ni mala. Puede aprovecharse si se administra como una política de Estado orientada a fomentar la inversión.

Como usuario industrial, ¿cómo evalúa la situación contractual de las privatizadas, que suspendieron inversiones porque no consiguen un aumento de tarifas?

–Es complejo, porque hay que armonizar intereses de las empresas, los usuarios y del Estado. De cualquier modo, los contratos deben contener cláusulas de penalización si no se cumplen. Y habría que hacerlas cumplir.

¿No cree que algunas empresas tuvieron rentas desmedidas, imposibles de conseguir en otro lugar del mundo?

–Hay que diferenciar entre las empresas que explotan un servicio monopólico y las que no. Es una verdad universalmente comprobada que la competencia promueve que bajen los precios y suba la calidad. Pero el Estado debería vigilar mucho más de cerca a las empresas que prestan un servicio en áreas que son naturalmente monopólicas. No tendría sentido, por ejemplo, duplicar la red de agua potable, pero el Estado debe controlar de cerca la prestación. Del mismo modo que a mí me preocupó mucho que se dividiera la red de telefonía en zona norte y zona sur, otorgando la exclusividad por un tiempo prolongado.

¿Sobre qué proyecciones está trabajando Unilever para el año próximo?

–Para el año próximo no hicimos proyecciones. Pero nos manejamos con los últimos datos difundidos por el Indec, que denuncian una caída del mercado en el orden del 20 al 25 por ciento del consumo en el supermercado. La caída de nuestras ventas está en ese orden.

¿Qué es lo que impactó más en el retroceso de las ventas: la pérdida de poder adquisitivo tras la devaluación o la escasez de efectivo que impuso el corralito?

–Sin duda, la pérdida de poder adquisitivo. No sólo porque la gente gana menos sino también porque cada vez tenemos más desocupados. Eso nos afecta directamente porque estamos muy ligados al consumidor final. Complementariamente, la tasa de interés y la restricción del crédito también hacen que tengamos dificultades para la colocación de productos: nuestros clientes limitan su inventario y nuestros proveedores nos presionan para cobrar a corto plazo. Toda la cadena está resentida.

¿Los bancos son los malos de la película?

–La responsabilidad de los problemas que tiene la Argentina es de la clase dirigente, es decir, de políticos, ONG y empresarios, entre los que me incluyo. Puede resultar cómodo culpar a los bancos, pero tenemos un problema de clase dirigencial.

Bernardino Avila



Luis Mario Castro, presidente de Unilever: "La caída de nuestra ventas está en el orden del 20 al 25 por ciento".

- "En los 80 teníamos que preocuparnos de la infraestructura como elemento fundamental para tener la empresa en marcha."
- "La convertibilidad significó inversión y mejora de la productividad en general, también en servicios públicos."
- "Los argentinos no tenemos conciencia de lo importante que son las políticas de Estado, que trasciendan más allá de los gobiernos."
- "La tasa de cambio tiene un valor instrumental y es una medicina de corto plazo."
- "Nos afecta la pérdida de poder adquisitivo. No sólo porque la gente gana menos sino también porque cada vez tenemos más desocupados."

ENFOQUE

DEBATE POR LA DEVOLUCION DEL 13 POR CIENTO

"Existen fondos para pagar"



POR **CLAUDIO LOZANO**
Economista CTA

Como es costumbre, la Corte Suprema produjo un acto tardío de estricta justicia fundado en el objetivo de preservar su futuro más que en garantizar el cumplimiento de la ley. Se trata del fallo que define la necesidad de que el Ejecutivo recomponga el 13 por ciento que Domingo Cavallo descontara a trabajadores estatales y jubilados. La citada definición ha puesto en escena una discusión respecto de la existencia de recursos para afrontar el objetivo planteado por la Justicia.

Los números disponibles permiten arrojar luz sobre lo que está en debate. El total de fondos necesarios para volver a pagar el 13 por ciento es de 93 millones correspondientes a jubilaciones y pensiones mensuales, y 40 millones mensuales en lo referente a los salarios del Poder Ejecutivo Nacional. Se trata, en suma, de 133 millones mensuales (1735 millones al año). Por otra parte, el seguimiento de las cuentas del Sector Público Nacional permite constatar y proyectar que, como consecuencia del efecto positivo (aunque injusto) que la inflación y las retenciones han producido sobre la ecuación fiscal, se observa un superávit primario creciente trimestre a trimestre.

Así las cosas, las proyecciones en base a los números oficiales indican que aun pagando el correspondiente 13 por ciento a partir de setiembre, el superávit fiscal primario (antes del pago de la deuda) sería de 3170 millones de pesos. Más aún, las propias proyecciones que maneja el Ministerio de Economía señalan que pagando el 13 por ciento durante todo el 2003, el superávit primario llegaría a los 4000 millones. Es decir, los recursos existen y lo único que está en debate son las prioridades en materia de política económica. Centralmente, la cuestión radica en la definición del Gobierno de incluir como pagos totales de deuda en el curso del presente año un monto de 7330 millones.

Por otra parte, cabe consignar que los montos de superávit mencionados se obtienen en el marco de una profunda recesión, manteniendo un sistema previsional que frente a la presencia de las AFJP evidencia un carácter oneroso y excluyente, y un régimen tributario que sigue exhibiendo sus tradicionales características de injusticia. Una política fiscal de reactivación de la demanda (que, entre otras cosas, podría nutrirse de la reposición del 13 por ciento) permitiría expandir recursos. Es decir, hoy existen los recursos para pagar salarios y jubilaciones. El límite aparece al decidir colocar esos recursos como base para el pago de deuda, así como persistir en las estrategias recesivas fondomonetaristas y en la injusticia brutal del régimen impositivo argentino.

INFORME EXCLUSIVO SOBRE LA DEUDA EXTERNA PRIVADA

Mochila pesada de dólares

El stock de deuda que acumulan empresas y bancos en el exterior asciende a casi 18 mil millones de dólares. De 94 compañías que emitieron ON, apenas 22 cumplen el pago de capital e intereses.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La fuerte devaluación dejó con la soga al cuello a las empresas endeudadas en dólares en el exterior. En total, el stock de estos pasivos asciende a 14.348 millones de dólares, a los que debería añadirse otros 3436 millones que deben los bancos. En su mayoría se trata de compañías locales y de servicios públicos privatizadas. En cambio, figuran apenas unos pocos casos de empresas que durante los años 90 fueron vendidas a conglomerados extranjeros. Se encuentran en este último grupo las que, como Supermercados Disco o Solvay Indupa, esquivaron el default y van haciendo frente a los vencimientos de su deuda.

De las 94 empresas y bancos que lanzaron Obligaciones Negociables, sólo 22 cumplieron en tiempo y forma con los vencimientos en dólares. Del resto, 35 declararon la cesación de pagos y 37 lograron renegociar tanto plazos como montos. Entre estos últimos, sólo 7 pudieron pesificar sus deudas.

Por el momento, no existe una política común por parte de cada uno de cada una de las compañías respecto de la deuda emitida en moneda dura. Pero vale la pena un repaso de lo sucedido hasta ahora.

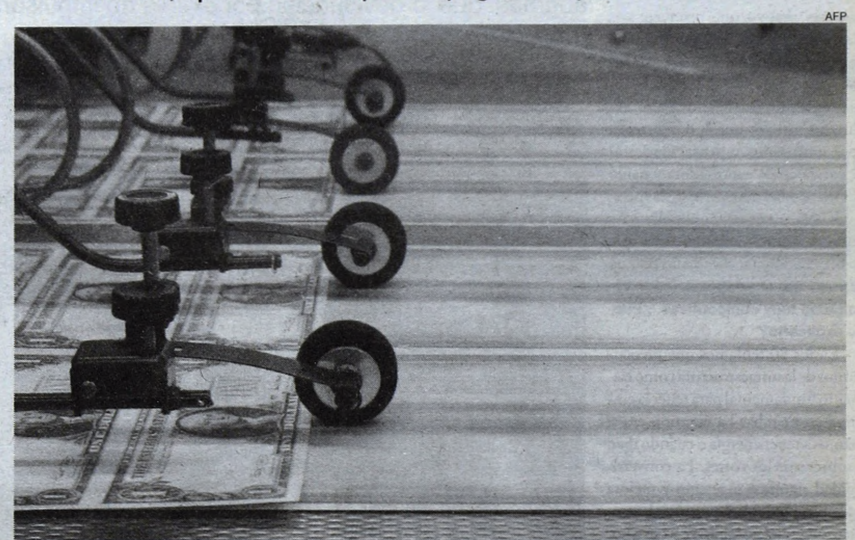
Bancos. Mientras se niegan a devolver el dinero a los ahorristas que confiaron en su solvencia, muchos de ellos están pagando su deuda en dólares en el exterior. El Santander-Río y el inglés HSBC, por caso, abonaron en divisas intereses de su deuda, mientras que los vencimientos de capital fueron cubiertos con nuevas emisiones de bonos. La Banca Nazionale del Lavoro también cumplió sus pagos en moneda original y también en pesos al tipo de cambio libre. Otras entidades financieras, como el Sudameris, Credicoop, Macro-Bansud y Banco de La Pampa y de San Juan, lograron renegociar pesificando sus pasivos 1 a 1 (con o sin aplicación del CER).

Empresas. Varias compañías líderes que se declararon en default, como Telecom y las transportadoras de gas TGN y TGS, pagan, no obstante, los intereses que devenga su deuda. Telefónica, en tanto, reestructuró sus pasivos y les pagó en término a los inversores que rechazaron su oferta. Sin lugar a dudas, las peores posicionadas son aquellas de capitales locales que dependen del mercado interno. En esa lista del default total figuran Multicanal, CableVisión, Mastellone Hermanos, Autopistas del Sol y la cementera Loma Negra.

En cambio, las que pudieron renegociar o bien pagar sin problemas fueron las que tienen atada su facturación al tipo de cambio, como Aeropuertos Argentina 2000 e YPF o la exportadora Aluar.

Bajo este panorama, este mes será también clave: vencen 423 millones de dólares, el mayor monto de lo que resta de 2002. El vencimiento más importante será el del Santander-Río: 135 millones de dólares.

AFP



Este mes será clave: vencen obligaciones externas de compañías por 423 millones de dólares, el mayor monto de lo que resta de 2002.

- **Molinos** anunció una ganancia de 50 millones de pesos en el segundo trimestre del año, lo que implica una mejora respecto de los 26 millones de utilidades del mismo período de 2001. El resultado se debió a los mayores ingresos por las ventas al exterior.

- Las exportaciones de **miel** durante los primeros siete meses de 2002 sumaron 66,3 millones de dólares, un crecimiento del 36 por ciento con respecto a los valores despachados entre enero y julio del año anterior.

- **Impsa**, del Grupo Pescarmona, se presentó en una licitación para proveer de un equipo hidroeléctrico por 150 millones de dólares a la Represa de Bakun, en Malasia. Impsa es la mayor empresa argentina especializada en la construcción de plantas de energía.

- Quedó inaugurada **Agroganadera González Chaves**, una nueva empresa que se dedicará al sector frigoríficos. La planta, de más de dos hectáreas, está situada en la localidad bonaerense de Adolfo González Chaves. Se prevé que comenzará a exportar carnes antes de que termine este año.

- La **Bolsa de Cereales** organizó un curso de "Futuros y opciones como herramientas de gestión empresaria" para los próximos días 17, 19, 24 y 26. El arancel será de 80 pesos para los socios de la Bolsa y de 120 para el resto de los concurrentes.

- El presidente del Banco de Inversión y Comercio Exterior (**BICE**), Arnaldo Bocco, se reunió con el gobernador Carlos Reutemann para definir la constitución de un fideicomiso destinado a financiar el comercio exterior santafesino. Esta entrevista formó parte de un programa federal de financiamiento de exportaciones con el cual el BICE apunta a fortalecer la producción regional.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 30/08	Viernes 06/09	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,302	0,320	6,0	6,0	150,0
SIDERAR	3,490	3,200	-8,3	-8,3	196,3
SIDERCA	6,800	6,800	0,0	0,0	203,6
BANCO FRANCES	2,160	2,080	-3,7	-3,7	-29,5
GRUPO GALICIA	0,256	0,268	4,7	4,7	-42,0
INDUPA	1,970	1,930	-2,0	-2,0	564,5
IRSA	1,470	1,740	18,4	18,4	138,4
MOLINOS	6,100	5,550	-9,0	-9,0	214,0
PEREZ COMPANC	1,820	1,820	0,0	0,0	5,1
RENAULT	0,560	0,520	-7,1	-7,1	212,9
TELECOM	0,735	0,700	-4,8	-4,8	-61,3
TGS	0,950	0,925	-2,6	-2,6	-29,5
TELEFONICA	33,500	33,900	1,2	1,2	86,6
INDICE MERVAL	375,160	371,880	-0,9	-0,9	26,1
INDICE GENERAL	20.976,130	20.730,960	-1,2	-1,2	56,0

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 30/08	Viernes 06/09	Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	25,300	23,400	-7,5	-7,5	64,3
SERIE 2018	23,000	21,700	-5,7	-5,7	96,4
SERIE 2031	23,100	21,400	-7,4	-7,4	72,3
SERIE 2017	24,000	23,600	-1,7	-1,7	94,9
SERIE 2027	21,800	22,100	1,4	1,4	40,7
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,000	47,000	0,0	0,0	2,2
PAR	45,500	47,000	3,3	3,3	16,7
FRB	22,250	23,000	3,4	3,4	-15,0

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

INFLACION

(EN PORCENTAJE)

SETIEMBRE 2001	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ENERO 2002	2,3
FEBRERO	3,1
MARZO	4,0
ABRIL	10,4
MAYO	4,0
JUNIO	3,6
JULIO	3,2
AGOSTO	2,3
ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	36,5

Fuente: INdEC

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 30/08	VIERNES 06/09	VARIACION
6.074	6.045	-29

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 06/09

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
51,30%	5,80%	63,50%	6,80%	10,20%	2,40%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 28/08 (en millones)		SALDOS AL 04/09 (en millones)	
	$	U$S	$	U$S
CUENTA CORRIENTE	14.428	31	14.170	32
CAJA DE AHORRO	9.562	21	9.682	21
PLAZO FIJO	30.646	343	30.559	343

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACION SEMANAL	VARIACION ANUAL
		Variaciones en dólares (en %)	(en %)
MERVAL (ARGENTINA)	371,9	-0,9	26,1
BOVESPA (BRASIL)	9717	-0,2	-41,0
DOW JONES (EEUU)	8427	-1,7	-15,9
NASDAQ (EEUU)	1295	3,5	-34,8
IPC (MEXICO)	6113	1,0	-9,2
FTSE 100 (LONDRES)	4107	1,9	-15,6
CAC 40 (PARIS)	3247	2,4	-22,6
IBEX (MADRID)	653	1,5	-12,8
DAX (FRANCFORT)	3486	2,8	-25,7
NIKKEI (TOKIO)	9129	-1,2	-3,8

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

NESTOR DE CESARE

analista de Allaria Ledesma Sociedad de Bolsa

FMI.
El actual veranito financiero puede terminar en caso de que el Gobierno rompa relaciones con el Fondo Monetario. Por ahora, la tranquilidad del dólar se debe a que el Banco Central absorbió pesos gracias a las altas tasas de interés ofrecidas en el mercado. Pero esta lógica podría fracasar si los financistas observan que corren riesgos apostando por el peso y deciden volcarse nuevamente al dólar. No obstante, creo que el escenario más probable es que Roberto Lavagna vaya sacando acuerdos mínimos con Washington que le permitan reprogramar vencimientos por un año, a la vez que le permita recibir algunas partidas de fondos por parte del Banco Mundial y el BID, con el objetivo de compensar parte de los pagos que se hagan a esos organismos y que saldrán de las reservas.

Escenario.
Creo que será el camino que tomará el Gobierno. Hasta marzo de 2003 vencen unos 10 mil millones de dólares con los organismos internacionales. De ese total, los pagos ineludibles ascienden a entre 4000 y 4500 millones. Con reservas por 9100 millones, la Argentina se encuentra en un momento complicado. En este contexto, el Central cuidará cada dólar de sus reservas –por tal motivo tomó medidas de control de cambio adicionales–, y lo más probable es que trate de mantener al dólar no más allá de los 4 a 4,20 pesos hacia fin de año. No hay que olvidar que la divisa subirá por un motivo estacional, ante la esperada baja en el nivel de liquidaciones por parte de los exportadores.

Perspectivas.
Si el techo del dólar es de 4/4,20 pesos, el piso se encuentra en el actual 3,65/3,70. Este margen no se quebrará a menos que surja algún evento internacional –como podría ser la declaración de default por parte de Brasil– o bien un shock interno, como un serio choque político entre los distintos poderes del Estado.

Recomendación.
Salvo que los rendimientos vuelvan a ser muy altos, descarto ser agresivo en las inversiones en pesos. Por el lado de las acciones y los bonos, es difícil prever una recuperación interesante en el corto plazo.

MONEDAS

–Valor del dólar–

DOLAR LIBRE	3,6500
EURO	1,0180
REAL	3,1600

RESERVAS

SALDOS AL 07/08 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	9.163
TOTAL RESERVAS BCRA.	9.163
VARIACION SEMANAL	77
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	15.094

Fuente: BCRA

AFP



Un operador de Bolsa ataviado con la bandera norteamericana poco después de los atentados.

WALL STREET A UN AÑO DE LOS ATENTADOS

Otro 11 de setiembre

POR CLAUDIO URIARTE

La economía y las bolsas de EE.UU. siguen en baja a un año de los atentados que golpearon el corazón financiero de Nueva York.

El índice Dow Jones marcaba 9.605 puntos en la noche anterior a los atentados del 11 de setiembre. Tras el cierre de las bolsas por varios días, el promedio de acciones industriales cayó a 8.236 puntos el 21, viviendo desde entonces una serie de subas y bajas. En los últimos doce meses, el Dow Jones ha fluctuado entre los 10.635 y los 7.702 puntos. Actualmente se encuentra en 8.424 puntos, 16,03 por ciento menos que hace un año. El más amplio índice S&P-500 ha perdido el 21,06 por ciento de su valor y el índice NASDAQ de nuevas tecnologías el 26,53 por ciento.

Casi un año después de los atentados, un 11 de setiembre más subliminal y en cámara lenta parece estar ocurriendo dentro de la economía norteamericana. Gracias a la administración más desaforadamente pro*business*  de que se tenga memoria, el presupuesto y la balanza de pagos registran déficit gigantescos. También gracias a ella, la investigación y persecución de los fraudes empresarios cometidos durante la burbuja de las acciones tecnológicas bajo la administración Clinton están en velocidad mínima. La economía se mantiene en un estado letárgico, renuente a despegar. Las ganancias de las empresas y el dólar se encuentran bajo presión. Y la guerra de rumores contra Irak que da vueltas en Washington y las principales capitales mantiene nerviosos a unos inversores que en los últimos 12 meses han perdido sumas por billones de dólares.

El escenario recuerda a una especie de comedia de mentirosos. La administración, como necesita ganar las elecciones legislativas de noviembre, insiste en que su plan económico es un éxito, y sigue sosteniendo que la recuperación económica está en marcha. Las agencias bursátiles privadas, como su negocio depende de la suba y no de la baja de los precios de las acciones, declaran creer lo mismo. Los economistas y la oposición demócrata tienen sus dudas, pero temen ventilarlas por la posibilidad de que la administración Bush se le venga encima con críticas por insuficiente patriotismo económico.

El Banco de la Reserva Federal juega un rol un poco más al filo de la navaja. Después de los atentados, la Fed trató de contrarrestar el impacto con una serie de rebajas de las tasas de interés, llevando la tasa básica a 1,75 por ciento, el nivel más bajo en 40 años. El republicano Alan Greenspan, titular de la Fed, pasó buena parte de los últimos meses tratando de persuadir a todo el mundo de que la economía estaba repuntando, pero en la última reunión del organismo hubo advertencias de problemas de "debilidad" que pueden determinar una baja aún mayor de la tasa en lo que va del año. Lo que no se sabe es qué eficacia tendrá esto cuando las tasas reales están cerca de cero.

Los consumidores siguen gastando, pero su confianza decrece, las empresas no invierten, y el empleo crece muy poco, en medio de un boom inmobiliario que nadie sabe cuánto durará. Este es el nuevo 11 que se está insinuando rumbo al primer aniversario de los atentados, donde sólo una cosa es segura: la Bolsa ya no planea construir una nueva sede junto a la actual –a pocas cuadras del solar vacío del World Trade Center– sino en otro punto de Nueva York, o fuera de la ciudad.

el mundo

- La productividad de la economía de **Estados Unidos** creció a un promedio anual del 1,5 por ciento durante el segundo trimestre de este año, lo que constituye un satisfactorio aumento, pero muy lejano del 8,6 por ciento alcanzado en los tres meses anteriores, informó el Departamento de Trabajo.
- El Banco de **Inglaterra** decidió mantener sin cambios las tasas de interés en el 4,0 por ciento, su nivel más bajo de los últimos 38 años.
- La Comisión Europea revisó a la baja su previsión de crecimiento para este año de la zona **euro** de 1,4 a 1,0 por ciento, informó el diario financiero alemán "Boersen-Zeitung".

AGRO

RECUPERACION DE LA PRODUCCION LANERA

Exportación con precios en alza

POR SUSANA DIAZ

El sector de la producción lanera, que había languidecido durante la convertibilidad, se encuentra en franca recuperación. De acuerdo con los últimos datos de la Federación Lanera Argentina, los despachos al exterior durante julio totalizaron las 3352 toneladas de base limpia, registro que supera en 23 por ciento al de igual mes de 2001. Durante el primer mes de la zafra 2002/2003, el total exportado estuvo compuesto por 1245 toneladas de lana fina (37,1 por ciento), 996 toneladas de cruza fina (29,7 por ciento), 879 de mediana (26,2 por ciento) y 232 de gruesa (6,9 por ciento).

Para la mejora en los resultados se conjugaron el aumento de los precios internacionales –aun mejores cuando se los traduce a pesos y se los compara con los costos de producción internos– y también el crecimiento neto de los volúmenes despachados. El resultado fue que en sólo el primer mes de la actual zafra se obtuvieron divisas por 11,9 millones de dólares, lo que significó un incremento del 46 por ciento respecto del año pasado.

Las cifras permiten concluir que durante julio por cada tonelada de lana exportada se obtuvieron en promedio 3314 dólares, un registro que superó largamente los 2661 dólares percibidos en la zafra anterior.

Respecto de los mercados de destino para la lana local, durante este año no hubo mayores novedades. China se mantuvo en el primer lugar con el 43,5 por ciento de las compras totales. El lote puntero estuvo integrado además por Italia, México y Uruguay, quienes se llevaron entre los tres el 25 por ciento de la oferta total del producto argentino.

El ranking de exportadores comenzó la temporada con trece empresas que realizaron operaciones, entre las que se destacaron Chargeurs Wools Argentina, Unilan Trelew y Establecimientos Textiles Ituzaingó.

La Federación Lanera también dio a conocer oficialmente las cifras finales de la temporada 2001/2002: 38.299 toneladas base limpia, con una variación positiva del 11 por ciento cuando se la compara con similar período anterior, los que significaron ingresos por 129,1 millones de dólares, a los que hay que agregar otros 10,3 millones más correspondientes a las ventas de cueros lanares. Las ventas estimadas para la presente temporada estarían en torno de los 200 millones de dólares.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Ilusión

En 1991 se fijó el tipo de cambio a un peso por un dólar, se congelaron los salarios y se prohibió por ley su indexación (su actualización por la variación de los precios). Ya antes de salir de la convertibilidad 1 a 1, los precios locales habían subido más del 70 por ciento. Luego de devaluarse el peso, un salario de $ 100, que en 1991 compraba 100 dólares, hoy sólo compra algo menos de 30, menos de la tercera parte. A los empleados del Estado, además de la inflación interna y la devaluación cambiaria, se añadió el recorte de un 13 por ciento en sus haberes. Comparativamente, 13 por ciento es una quita al salario muy inferior a la inferida por la devaluación cambiaria, que lo recortó un 72 por ciento. Sin embargo, hay gente en la calle reclamando la devolución del 13 por ciento y no la hay por el 72 por ciento, y el FMI pone el grito en el cielo ante el menor atisbo de que el Gobierno devuelva el 13 por ciento. Para descifrar el enigma debe aclararse qué es una cifra nominal, una real y una relativa. Las cifras nominales son las expresadas en moneda: yo gano $ 100, vos $ 87; el kilo de papas es $ 1. Las cifras reales se miden en términos de bienes o productos: si gano $ 100 y las papas aumentan de $ 0,50 el kilo a $ 1, en el primer caso compro con mi sueldo 200 kilos de papas (o bien, mi sueldo es de 200 kilos, medido en papas) y en el segundo sólo 100 kilos. Se pasa de la cifra nominal a la real dividiendo la nominal por el precio (o los precios) de un artículo apropiado. En las magnitudes relativas se comparan dos magnitudes nominales similares: por ejemplo, mi sueldo s = $ 100, tu sueldo s' = $ 87. Mi sueldo en relación con el tuyo es s s' = 100 87 = 1,15 veces superior. Una suba del nivel general de precios afecta a todos los salarios por igual: el aumento de 0,5 a 1 de las papas hace que ambos salarios, 100 y 87, compren la mitad de papas que antes. Pero una reducción del salario nominal en 13% a los empleados estatales altera el salario relativo entre estatales y no estatales. ¿Por qué magnitud se rige cada actor social? El Estado paga salarios con sus ingresos, estipulados en términos nominales, e induce a los asalariados a negociar por salarios nominales, al obligar que los contratos laborales no incluyan cláusulas indexatorias. Los sindicalistas "representan" a asalariados de gremios específicos y no se mueven sino ante pérdidas en los salarios relativos. En el medio, los asalariados, que no comen ni se visten con papel moneda, condenados a que nadie defienda el salario real.

POR ALFREDO ZAIAT

Sendero peligroso

El destino político de fracaso, pero también el personal de un trabajo bien remunerado en el sector privado, de los economistas conversos resulta previsible. Más aun a partir de la experiencia de José Luis Machinea, que en esa materia puede ser guía. Falló en la estrategia de recuperar la economía luego de renegar en la función pública de la heterodoxia que defendió por años. Aunque también puede entenderse ese brinco del cerco hacia la ortodoxia simplemente como un reaseguro laboral fuera del Estado. Machinea se recupera de la frustración por su gestión en el Palacio de Hacienda en un cómodo conchabo, con salario en dólares, en el Banco Interamericano de Desarrollo, en Washington. Roberto Lavagna parece que aspira a caminar ese mismo sendero. Este tipo de economistas cuando empiezan a hacer agua con su herrática política buscan en forma desesperada ganarse la simpatía del establishment y, fundamentalmente, de los organismos internacionales. La torpe embestida de Lavagna sobre la banca pública va en ese sentido. ¿Quién puede imaginar que hoy se pueda vender el 10 por ciento de los bancos públicos en la Bolsa, mercado pequeño y destrozado?

Se sabe que el ministro abrevó de la fuente de la heterodoxia, que no es un hombre del sistema financiero ni un economista del establishment de la city. Sin embargo, está dando todas las señales necesarias, ahora de ortodoxia, de que es un hombre "confiable" para la burocracia internacional. Comportamiento que tiene como objetivo que en su carpeta de antecedentes figure que hizo todo lo posible para que la Argentina no quede aislada de la comunidad internacional. Machinea consiguió así luego trabajo. Pero en esa meta Lavagna tiene fuertes restricciones, además de que su antecesor, Jorge Remes Lenicov, ya ocupó su lugar en Bruselas, como embajador argentino ante la Unión Europea.

Lo que sucede es que el ministro quedó atrapado de la sádica estrategia del Fondo. En una primera etapa, hasta fines de mayo, ese organismo tuvo una estrategia "egoísta" de presionar para que la Argentina cuidara sus reservas con el excluyente objetivo de garantizarse el cobro de sus acreencias. Por eso exigió un mercado de cambio libre y sin intervención del Banco Central para evitar la sangría de dólares para atender la demanda de plaza. Se perdieron de esa forma unos 4000 millones de dólares por no aplicar un control de cambios en un mercado desestabilizado, que recién pudo recuperar cierta tranquilidad cuando se fijó un piso para las reservas, en unos 9000 millones de dólares. Con esa limitación, se inició la fase de la política de refinanciación de vencimientos mes a mes, estrategia gatillada a partir de la extensión de la crisis a Brasil y Uruguay. Al empezar a dudar de la tesis de que la Argentina no contagiaba su virus a la región, el Fondo frenó el hostigamiento, generando la ilusión en Lavagna de que podría alcanzar un acuerdo para su plan económico.

Arnaldo Pampillon

Esa luna de miel fue muy breve. Los burócratas del FMI piensan, como es habitual erróneamente, que Brasil y Uruguay se han podido estabilizar gracias a los paquetes de auxilio que han otorgado. Entonces, han vuelto a explicitar una posición de dureza con la Argentina, que aleja la posibilidad de un acuerdo. Ante ese escenario quedan opciones poco alentadoras. Si el país declarara la cesación de pagos con los organismos internacionales, alternativa que Lavagna resiste, dejaría de pertenecer a la comunidad internacional, a la vez que el ministro tendría problemas en conseguir un empleo de su agrado. En cambio, si el Gobierno de Duhalde cumple con los pagos impostergables con el FMI, Banco Mundial y BID tal como Lavagna aspira, la Argentina empezaría a perder reservas. En ese caso, simplemente dejará de ser.

Bolsillos

Las grandes crisis económicas argentinas –aquellas que duraron más de dos años–, así como tuvieron diversas causas y produjeron distintos efectos, se resolvieron a través de cambios institucionales de complejidad, podría decirse, creciente: en la crisis de 1876 continuó el presidente Avellaneda y bastó con recambiar el ministro de Economía por otro más confiable para el capital extranjero. En la de 1890 el presidente Juárez Celman debió irse y el timón de la nave pasó al vicepresidente Carlos Pellegrini. En la de 1930 el presidente Yrigoyen fue destituido y reemplazado de facto por el general Uriburu. En la de 2001 el presidente De la Rúa debió resignar el cargo y, sin vicepresidente, se designaron varios presidentes sucesivos. Podrían establecerse algunas semejanzas entre ellas. En 1876, 1930 y 2001 se salió de la convertibilidad. En las cuatro el desastre ocurrió en el marco de una economía fuertemente endeudada con el exterior, y en todas el gobierno proclamó vivamente su decisión de no incumplir los pagos de la deuda externa: "Los tenedores de los bonos argentinos deben, a la verdad, reposar tranquilos", decía Avellaneda. "Si no pagamos, seremos inscriptos en el libro negro de las naciones insolventes", dijo Pellegrini. Pero el problema no sólo era pagar, sino también quién debía meter la mano en el bolsillo. La solución "Avellaneda" fue reducir el ingreso y el consumo de la población: "Hay dos millones de argentinos, que economizarían hasta sobre su hambre y sobre su sed, para responder en una situación suprema a los compromisos de nuestra fe pública en los mercados extranjeros". El recurso inmediato, en la administración nacional, fue despedir gente y rebajar sueldos: "Hacer dentro de los servicios las reducciones posibles en el número de los empleados y en sus sueldos"; y para las provincias, "disminuir las subvenciones que bajo distintas formas se (les) acuerdan". La solución "Pellegrini", en cambio, fue reclamarles contribuciones patrióticas a un grupo de banqueros y hombres de fortuna, quienes habían lucrado en la anterior fase especulativa: "Esas pérdidas colosales tienen que repartirse entre todos los que directa o indirectamente tomaron parte en las operaciones o especulaciones pasados", dijo. Y añadió: "Sólo la ayuda de todos los que están en condiciones puede salvarnos. ¡Reclamo de ustedes esa ayuda en nombre de la Patria!".

DesEconomías

POR JULIO NUDLER

Los agentes de Bolsa corrieron grave peligro de verse arruinados cuando Domingo Cavallo implantó, hace un año y medio, el impuesto a las transacciones financieras, sin contemplar excepción alguna. Pero después de protestar y presionar, los corredores bursátiles lograron la exención para todo cheque que emitan contra sus cuentas en el Mercado de Valores. Ahora, como cualquier argentino sabe, donde hay una exención hay una fuga, por la que se escurre parte del tributo. La exención mencionada tiene un tope de 9 millones de pesos mensuales, monto que quizá supere al del giro genuino de algunos corredores. Por el resto, éstos tienen un margen de beneficio fiscal que pueden compartir, a conveniencia mutua, con cualquier interesado en ahorrarse parte del distorsivo gravamen.

Esta es una de las razones por las que el tráfico bursátil resulta hoy mejor negocio de lo imaginable para los agentes, en especial los menos reputados, cuyo "descrédito" perdió relevancia en un mercado donde todos, hasta los nombres más célebres, ven desdibujado su crédito. Para mayor felicidad, aparecieron productos nuevos con los cuales operar: las anárquicas cuasimonedas provinciales, cada una con su cotización y con los negocios de arbitraje que posibilitan. De la simplicidad de operar en pesos se pasó al engorro de hacerlo con múltiples monedas y al surgimiento de una intermediación absolutamente improductiva, aunque debe admitirse que rentable.

Monetariamente, la Argentina está logrando parecerse a Afganistán, donde el signo nacional, el afgani, cotiza según cuál sea el gobierno regional que lo haya emitido. Así, en el sur un dólar equivale a unos 40.000 afganis, pero en el norte la paridad es de 80 mil. Rupias paquistaníes y dinares de los Emiratos, junto con el dólar, son las monedas elegidas para las transacciones mayores. Bancos no hay, y por ende tampoco banca central, de modo que allí no valen tarjetas ni cheques. Todo debe pagarse en metálico. La Argentina se acercó bastante al modelo afgano en lo que va de 2002, y nadie está muy seguro en cuál dirección está marchando ahora mismo.